

Salva... Salva... ¿dónde te encuentras?

¿Dónde se encuentran tus más profundos anhelos?

¿Dónde y cómo resitúas tu corazón roto, tus dolores, tus fracasos, tus angustias, tu soledad, tus necesidades?

¿Dónde y cómo resitúas tu amor, tu ilusión, tu esperanza, tu gozo, tu felicidad, tu pasión, tu encuentro, tu compartir, tu alegría, tu calidez, tu ternura?

¿Dónde y cómo resitúas tu vida? ¿Dónde y cómo resitúas tu muerte?.

Gracias hermana muerte por desnudarme, despojarme, abrazarme, por haber matado mi orgullo, mis proyectos, mis ilusiones, mis sueños, mis grandezas, mis conquistas, mis reinos, mis castillos, gracias hermana muerte por traerme la oscuridad, por haber apagado la luz que brillaba desde mi egoísmo, desde mi limitación, desde mis conquistas, gracias por haberme arrastrado hacia el más profundo abismo oscuro y ciego, y gracias por no haberme soltado de tus manos, gracias por ser hermana de la vida, por ser hermanas gemelas, porque al conocerte y abrazarte he conocido a tu hermana, la vida. No me dejéis por favor, llevarme siempre de la mano, vida y muerte, cada una de cada mano, si veis en mí la más ligera intención de aflojar a penas un poco alguna de mis manos, apretármelas vosotras, hacerme alzar la vista para que nunca deje de miraros, de sentirlos, de quererlos, de necesitarlos. Gracias hermana muerte.

Gracias hermana vida por recogerme en tus brazos, por ser paciente conmigo, porque nunca dejaste de confiar en mí, por vestirme con tus ropas sencillas, por darme tu calor, por iluminar con tu luz mi oscuridad, por prestarme tus sueños que no son otros que mis propios sueños despojados del deseo, gracias vida por tu sencillez, por tu belleza, por tu armonía, por tu dulzura, gracias por ser hermana gemela de la muerte, y porque nunca me has soltado de tu mano. Gracias hermana vida.

Gracias hermana soledad por abrirme las puertas de tu morada, por permitirme conocer tu dureza y frialdad y tu calor y dulzura, por no rechazarme al presentarme en tu casa mostrándome y comportándome agresivo violento incómodo altivo, y tú no rechazarme, y guardar silencio, llorando al sentir mi dolor, y sufrir al verme sufrir, siempre sincera conmigo, sin engañarme, mostrándome todo tu ser dura y fría, también tierna y cálida, generosa, amable, respetuosa, gracias por tu paciencia y comprensión, por tu aceptación, por quererme, por dejarme dormir en tu lecho descansar en tu hombro, por arroparme y arrullarme en mi soñar. Gracias hermana soledad.

Dolor, sentido en mi interior, ¿quién eres? ¿quién te ha parido? Existes porque te siento, eres real porque me haces llorar, ¿quién te ha parido?. Eres hijo de la soledad y el fracaso, eres hijo de la angustia de la depresión de la frustración. Ahora sé quién eres, ahora te conozco, tú no me abrazas, tú desgarras, tú no eres respetuoso ni pides permiso, entras avasallas rompes destrozas asaltas, y te vas, no andas galopas, no acaricias golpeas, y sin embargo..... también has sabido cuando parar, me conoces, conocías mis límites, mi fuerza, y mi aguante, has tensado mis brazos entre la vida y la muerte arrancando, descarnando; cuando mi ahogo era grande, cuando mi llanto me ahogaba has sabido retirarte, dejarme descansar, respetar mis heridas, dejarlas cicatrizar, acaso..... ahora te veo, vas cogido de la mano del amor, eres su hermano pequeño, juguetón, inquieto, siempre de la mano de tu hermano, a donde el va... tu siempre le acompañas, si tu hermano entra en un corazón tú entras con él. ¿Darte las gracias?, ¿por sentir dolor?, no, por sentir dolor no te doy las gracias, te doy las gracias por acompañar a tu hermano, porque al jugar dentro de mi corazón no permites que se duerma, haces que despierte, y así me mantienes vivo y puedo conocer a tu hermano el Amor, y juntos me ayudáis a crecer a madurar, a ver y descubrir la realidad, la vida, hoy se que siempre vais de la mano, que eres inseparable del amor, que eres hijo y parido en el mismo instante y por el mismo ser que ha parido el amor, que mi fracaso, frustración, angustia, soledad, te permiten jugar en mi interior libre y a tus anchas, y que cuando me enfrento a ti mis armas son plumas frente a tus cuchillos, y cuando te acepto

te encuentro de la mano del amor y el te calma, el tira de la mano suavemente, y tú te retiras dejando que tu hermano acaricie, cuide, y bese mis heridas. Ahora sí... gracias dolor.

Fracasos, angustias, depresiones, hermanas de la vida, compañeras en mi viaje, me encuentro con vosotras cuando mis deseos y expectativas no se ven cumplidas, cuando mis necesidades humanas no se ven satisfechas, acaso yo no tengo algo que ver en vuestra presencia, con mis propios deseos, con mis propias expectativas..... y mis necesidades, mis necesidades de comprensión, de aceptación, de seguridad, de amor, que he hecho yo para necesitaros..... tan solo nacer, tan solo existir, y vivir buscando sentirnos cubiertas, y buscar en los demás que me las cubran, que me den, recibir todo lo que necesito para vivir en seguridad, en todos mis aspectos, en todas mis necesidades.

Gracias fracasos, angustias, depresiones, por presentaros en mi vida, me habéis hecho pasarlo mal, sufrir, pero gracias a vosotras he podido ser consciente de mis deseos, de mis expectativas, de mis necesidades humanas, gracias a vosotras me conozco un poco más.

Y tú, Amor.....

¿quién?.....

¿cuándo?.....

¿dónde?.....

Apasionado, dulce, tierno, cariñoso, estremecedor, respetuoso, paciente, padre, hermano, cálido, confiado, afable, imperturbable, generoso, transigente.....

*.....calificativos,
solo calificativos.....*

Salva... Salva... y ahora qué.

Hermana ilusión, hermana esperanza, hermano gozo, hermana felicidad, hermana pasión, hermano encuentro, hermano compartir, hermana alegría, hermana calidez, hermana ternura; ahora os conozco de otra manera, ahora no sois retos, conquistas, metas, sois compañeros y compañeras, amigos y amigas, ya no puedo ni deseo poseeros, solo viviros, solo sentirnos, solo quereros, y lo más bonito dejarme amar por vosotras, por vosotros.

Mayo 2001- Salva.